

---

# La rama de servicios en España: un análisis comparado

*Este artículo ha sido elaborado por Soledad Núñez y Miguel Pérez, del Servicio de Estudios (1).*

## 1. INTRODUCCIÓN

La rama de servicios presenta, en la mayoría de las economías desarrolladas, una serie de rasgos comunes que la distinguen del resto de las ramas productivas y, en particular, de las manufacturas. Por lo general, tiende a mostrar tasas de inflación más elevadas, menores ritmos de crecimiento de la productividad, mayor capacidad para generar empleo y un comportamiento más estable a lo largo del ciclo económico. Dada la importancia relativa de los servicios —que en las economías avanzadas representan más del 60 % del PIB—, resulta de gran interés conocer los determinantes de estas pautas de comportamiento, y así disponer de elementos adicionales para comprender los procesos inflacionistas y de crecimiento económico de las economías desarrolladas. Este interés es incluso mayor para el caso español, debido a la persistencia del carácter dual de la inflación española y al potencial de creación de empleo que habitualmente se atribuye a la rama de servicios.

El trabajo que se resume en este artículo tiene como objetivo contrastar si los rasgos diferenciales que se imputan a los servicios se verifican en la economía española, para el conjunto de la rama y sus principales componentes, y señalar aquellas características diferenciales respecto a otras economías, con especial referencia a las economías europeas. Para ello, se compara el comportamiento de una serie de variables económicas —valor añadido, empleo, productividad, deflatores y costes laborales unitarios— desde tres perspectivas: temporal, geográfica —entre España, la UE y EEUU— y sectorial (2). El período de estudio cubre desde 1980 hasta 1997, para las

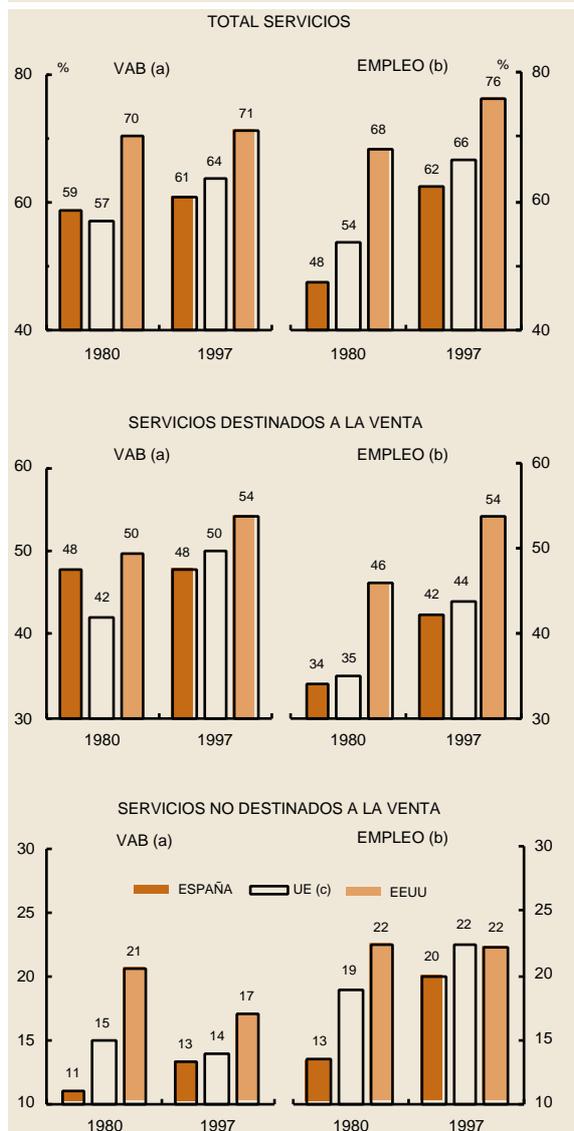
---

(1) Este artículo es un resumen del documento de trabajo, de próxima aparición, del mismo título.

(2) Los datos utilizados en el trabajo provienen, en su totalidad, de la Contabilidad Nacional, según la metodología del SEC-79, y se han obtenido de Eurostat, que, además de la información sobre servicios no destinados a la venta y servicios destinados a la venta, ofrece la siguiente desagregación, por ramas, de estos últimos: distribución, hostelería, transporte terrestre, transporte aéreo, actividades auxiliares de transporte, comunicaciones, otros servicios destinados a la venta y, aunque no se han incluido en el análisis, los servicios bancarios y seguros. La desagregación por ramas está disponible solo para un conjunto limitado de países, por lo que las variables correspondientes a la UE se han aproximado agregando la información de los siguientes países: Alemania, Italia, Francia, Bélgica y Austria.

GRÁFICO 1

**Importancia relativa del valor añadido y del empleo de la rama de servicios**



Fuente: Eurostat.

(a) Porcentaje del valor añadido de cada rama sobre el PIB en paridad de poder de compra (PPC) constante de 1990.

(b) Porcentaje del empleo de cada rama sobre el empleo total de la economía.

(c) Agregado de la UE obtenido como media de los siguientes países: Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

estadísticas agregadas de servicios, y hasta 1995 para las de las distintas ramas componentes de los servicios destinados a la venta. Esta primera aproximación al estudio de los servicios tiene un carácter eminentemente descriptivo y puede no ser suficiente para explicar su comportamiento a nivel desagregado, pero sirve para señalar aquellos rasgos que deben ser objeto de una investigación más profunda, a partir de datos de carácter micro-económico.

A la hora de analizar la rama de servicios, es importante destacar las dificultades de medición que presentan sus principales variables económicas, que se traducen en una relativa escasez de estadísticas económicas disponibles y de estudios sobre su comportamiento. Estas dificultades se derivan, fundamentalmente, de la naturaleza intangible y multidimensional de buena parte de los servicios, dado que presentan numerosos atributos cualitativos, de difícil cuantificación (3). Estos problemas se amplifican cuando se intenta medir variables económicas a precios constantes (4) e inciden, indudablemente, sobre las variables analizadas en este trabajo, con lo que las conclusiones extraídas hay que tomarlas con la debida cautela. Por lo general, estas serán válidas en la medida en que, como es razonable suponer, los problemas mencionados afecten en un grado menor a las tasas de variación (5) y sean similares, para una misma rama productiva, entre los distintos países (6).

El resumen del trabajo que se presenta en este artículo se organiza como sigue: en el apartado 2 se describe y se compara, tanto para el agregado de la rama de servicios como para sus componentes, la evolución seguida por las principales variables de actividad, empleo, precios y costes, y se lleva a cabo un análisis de su comportamiento con relación al ciclo económico. En el apartado 3 se resume el comportamiento económico de la rama de servicios en cinco rasgos básicos, se avanzan algunas explicaciones de las características observadas y se detectan aquellos aspectos que deben ser objeto de una investigación más profunda.

(3) Por ejemplo, en el caso del transporte, el servicio que debe medirse no es solo el traslado de una persona u objeto de un lugar a otro, sino también características tales como la puntualidad, la comodidad, la disponibilidad, etc.

(4) Por lo general, la medición de la producción o el valor añadido a precios corrientes no presenta graves problemas, ya que se basa en los ingresos totales o en la facturación de las empresas, de manera que las características de los diferentes servicios se agregan con un sistema implícito de precios, que refleja su valoración por parte de los consumidores. No obstante, para la medición a precios constantes es necesario disponer de un índice de precios que mida adecuadamente las características cualitativas, que, como se ha dicho, son difíciles de valorar.

(5) En la medida en que las características de un servicio susceptibles de medición estén suficientemente correlacionadas con las que no lo son, las distorsiones que puede crear la incorrecta medición afectará en menor grado a las tasas de crecimiento que a los niveles de las variables reales.

(6) En las comparaciones internacionales existe una dificultad adicional, derivada de la no-disponibilidad de series de paridades del poder de compra por ramas de actividad, por lo que se utilizan paridades del poder de compra para el conjunto del PIB.

## 2. LA EVOLUCIÓN DE LA RAMA DE SERVICIOS

### 2.1. Análisis del valor añadido, empleo y productividad

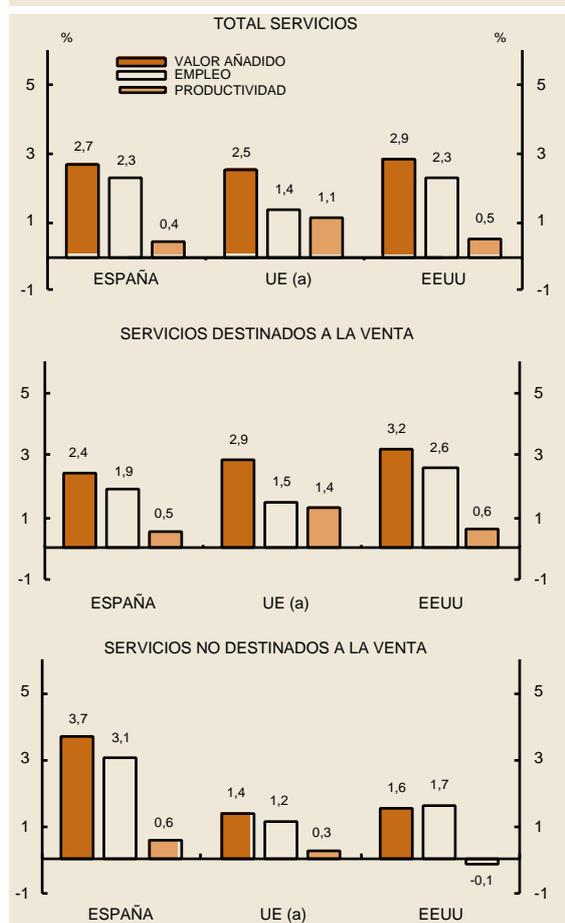
A lo largo del período analizado, 1980-1997, el conjunto de la rama de servicios presenta pautas bien definidas y comunes a las tres áreas geográficas consideradas, destacando, en particular, su prominencia en la actividad económica global, el mantenimiento de elevadas tasas de crecimiento y el modesto avance de la productividad.

En efecto, como se observa en el gráfico 1, la rama de servicios ha mostrado a lo largo del período analizado una destacada importancia, tanto con relación al PIB como al empleo. En España esta rama productiva representaba, en 1997, un 61 % y un 62 % del PIB y del empleo total, respectivamente. Estas cifras son de una magnitud similar a las observadas en el conjunto de la UE, aunque apreciablemente inferiores a las de la economía americana. La distancia con respecto a esta última, que ha tendido a disminuir de manera muy gradual a lo largo del período analizado, se aprecia tanto en los servicios no destinados a la venta —que recoge principalmente la actuación del sector público— como en los servicios destinados a la venta. La discrepancia existente es, con todo, más relevante en este último caso, debido al creciente protagonismo de este tipo de actividades en el dinamismo de la economía mundial, e indica que el potencial de crecimiento de la rama de servicios en Europa es aún considerable.

El peso relativo de la rama de servicios en comparación con el del resto de ramas productivas ha mostrado, además, una tendencia ascendente, particularmente acusada en términos de empleo. En España destaca el elevado crecimiento de los servicios no destinados a la venta, con tasas medias de crecimiento del 3,7 % y del 3,1 % para el valor añadido y el empleo, respectivamente (véase gráfico 2), lo que resulta indicativo de los avances que se han registrado en la provisión de servicios públicos vinculados al desarrollo del estado del bienestar, como muestra el que la importancia relativa de esta rama en el PIB alcance, en la actualidad, niveles similares a los del conjunto de la UE. Por el contrario, los servicios destinados a la venta han mostrado crecimientos más reducidos e inferiores a los de las economías europeas, de forma que su peso en el PIB, que a principios del período analizado era comparativamente superior, se situaba en niveles más bajos a los de la UE en 1997.

GRÁFICO 2

#### Valor añadido, empleo y productividad de las ramas de servicios Tasas medias de crecimiento 1980-1997



Fuente: Eurostat.

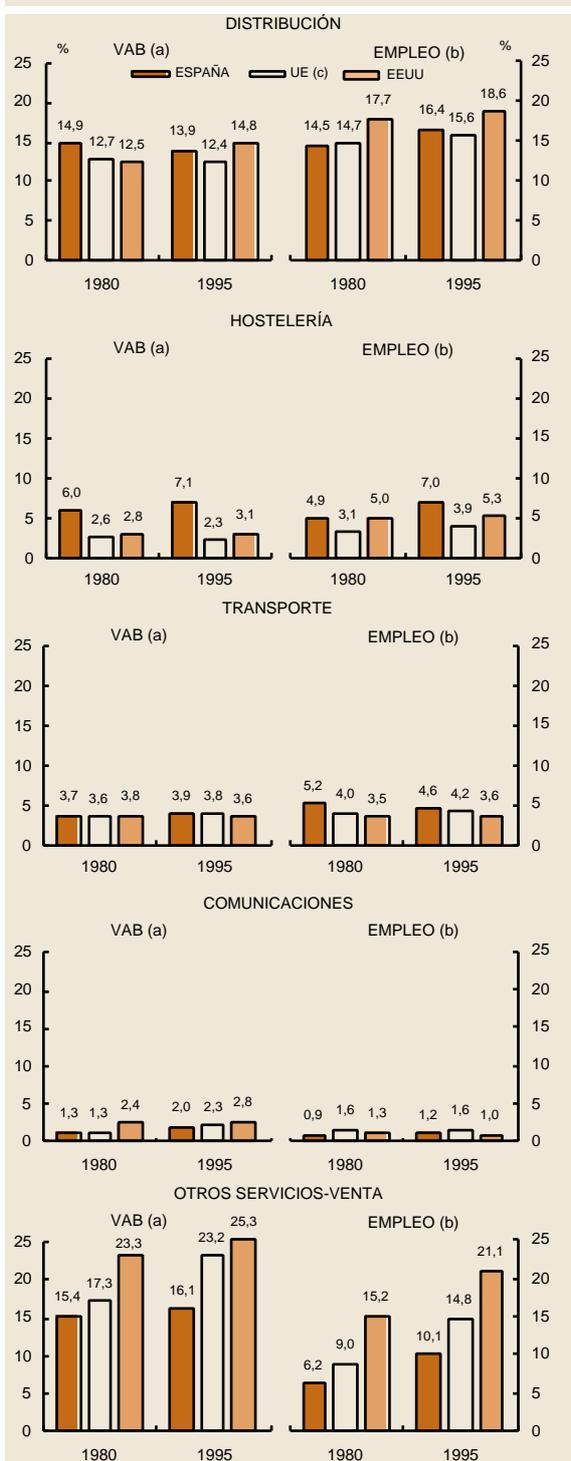
(a) Agregado de la UE obtenido como media de los siguientes países: Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

Como se observa en el gráfico 2, la evolución del valor añadido en las tres áreas geográficas analizadas es el resultado de un crecimiento del producto en el que la aportación del empleo ha sido superior a la de la productividad, sobre todo en España y en EEUU. En relación con este punto cabe destacar, como pauta de comportamiento común, el bajo ritmo de crecimiento de la productividad aparente del trabajo en los servicios destinados a la venta (7), que ha sido muy inferior al observado en la rama industrial. En España, la tasa media de variación de la productividad aparente del trabajo en los servicios destinados a

(7) La evolución seguida por la productividad en los servicios no destinados a la venta no se comenta, dado que los problemas de medición de la productividad afectan especialmente a esta rama, en la que, por otra parte, el valor añadido consiste, fundamentalmente, en la retribución del factor trabajo.

GRÁFICO 3

**Importancia relativa del valor añadido y del empleo de las ramas de servicios destinados a la venta**



Fuente: Eurostat.

- (a) Porcentaje del valor añadido de cada rama sobre el PIB en paridad de poder de compra (PPC) constante de 1990.
- (b) Porcentaje del empleo de cada rama sobre el empleo total de la economía.
- (c) Agregado de la UE obtenido como media de los siguientes países: Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

la venta, en el período 1980-97, fue del 0,5 %, mientras que en la industria alcanzó el 2,6 %. En la UE y EEUU, la brecha en el crecimiento de la productividad entre ambas ramas productivas fue también significativa, aunque de menor magnitud que en el caso español.

Para analizar el comportamiento de la rama de servicios con un nivel de desagregación superior, en el gráfico 3 se presenta la importancia relativa, con relación al PIB y al empleo, de las distintas ramas que componen los servicios destinados a la venta: distribución, hostelería, transportes, comunicaciones y otros servicios destinados a la venta (8). Por su parte, en el gráfico 4 se encuentran las tasas medias de variación de estas variables y de la productividad. Como se observa en el gráfico 3, en las tres áreas geográficas estudiadas destacan, por su mayor importancia relativa, las ramas de otros servicios destinados a la venta y de distribución. Las comunicaciones, transporte y hostelería tienen, por lo general, un peso pequeño y similar en las tres áreas económicas consideradas, con la excepción de la hostelería, que en España representa un porcentaje significativamente más elevado del PIB y del empleo que la rama en su conjunto.

La rama de otros servicios destinados a la venta incluye actividades tales como los servicios a empresa, investigación y enseñanza destinada a la venta, sanidad destinada a la venta, otros servicios no computados en otra parte (servicios profesionales, actividades informáticas, etc.), así como los alquileres imputados a la vivienda en propiedad (9). El aumento en la importancia sobre el PIB de los otros servicios destinados a la venta ha sido muy significativo en Europa —aproximándose al nivel observado en EEUU, que en 1995 se situaba en el 24 % del PIB— y algo más modesto en España, donde ha pasado del 15 % del PIB en 1980 al 16 %, en 1995. Detrás de esta evolución se encuentran tasas de crecimiento del valor añadido muy superiores en la

(8) La rama de servicios bancarios y de seguros se ha excluido del análisis, primero porque ya ha sido objeto de numerosos trabajos y, segundo, por el carácter un tanto artificial de la forma en que se mide la producción de la rama en Contabilidad Nacional (total de las rentas de la propiedad recibidas por la unidad que presta el servicio menos el total de intereses pagados), que afectan a la interpretación económica de algunas variables.

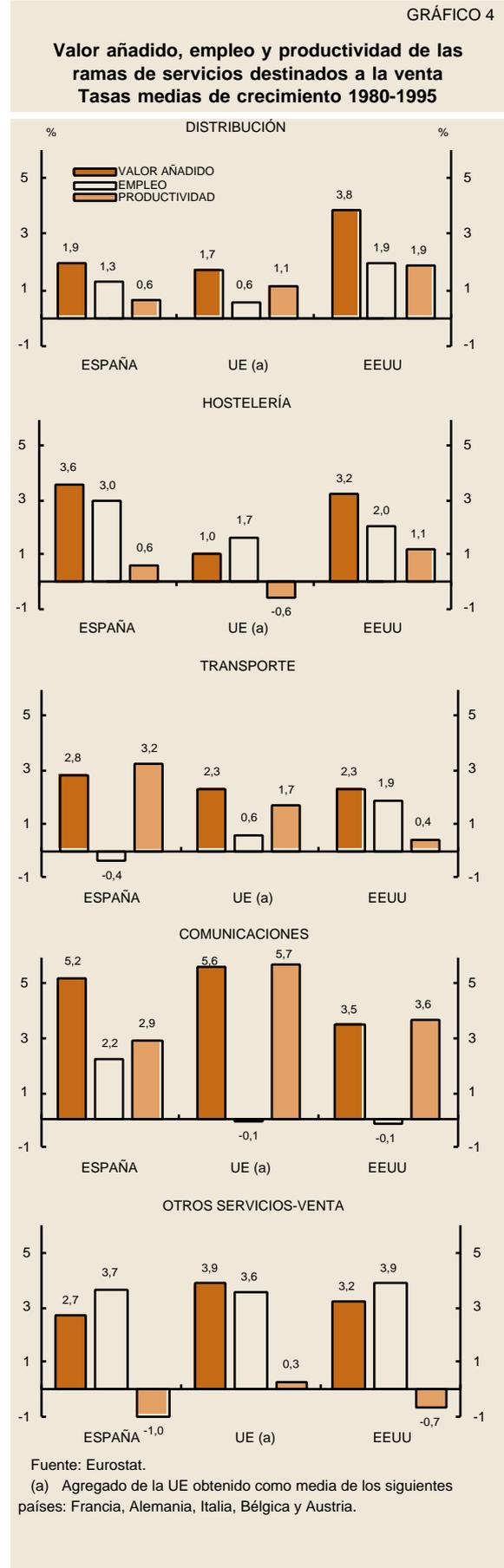
(9) La inclusión de este último componente determina que la importancia real de la rama en términos económicos sea algo menor de la que puede derivarse de su peso en el PIB. Este hecho explica, también, que la participación del empleo de la rama se sitúe a niveles apreciablemente menores que la del valor añadido, ya que los alquileres imputados no incorporan empleo.

UE (de casi el 4 % anual, frente al 2,7 % en España). Por lo que a la tasa de creación de empleo se refiere, cabe señalar que en las tres áreas geográficas ha superado el 3,5 % anual, siendo la rama de otros servicios destinados a la venta la de mayor generación relativa de puestos de trabajo (gráfico 4). Esta importante creación de empleo podría ser indicativa de que el avance de la rama, en términos de valor añadido, se ha producido, fundamentalmente, por el crecimiento económico de aquellos componentes de la misma —diferentes de los alquileres imputados a la vivienda en propiedad (10)— que están más influidos por los desarrollos en la economía de la información. Por último, otro rasgo destacable del comportamiento económico de esta rama es la desfavorable evolución de la productividad —al menos hasta 1995—, observándose para las economías española y americana tasas de variación negativas, y para la UE, un incremento positivo muy reducido.

En la rama de distribución contrasta la distinta trayectoria seguida en Europa y en Estados Unidos, con un notable estancamiento en el primer caso y un fuerte crecimiento en el segundo. En España, su importancia relativa, que comenzó siendo comparativamente más elevada (15 %), ha disminuido ligeramente en el período analizado, como resultado de crecimientos medios del valor añadido y del empleo más reducidos que en otras ramas, del 1,9 % y del 1,4 %, respectivamente (gráfico 4). La productividad aparente del trabajo ha experimentado incrementos en las tres áreas geográficas analizadas, aunque de menor magnitud en el caso español, de forma que se ha producido un alejamiento progresivo del nivel de dicha variable con relación a los de la Unión Europea y Estados Unidos.

La rama de hostelería alcanza en España, como se ha mencionado, una importancia económica considerablemente mayor que en la UE y en EEUU, como corresponde a una economía con una industria turística de gran tamaño. A lo largo del período analizado el crecimiento de esta rama productiva en España ha sido importante, sobre todo en términos del valor añadido, con una tasa media de variación del 3,6 %, muy superior a la observada en la UE. La evolución de la productividad también ha sido más favorable en España, ampliando su distancia en relación con la situación en Europa.

(10) Además, en España —y en otras economías para las que se dispone de datos desagregados de esta rama—, se observa que el crecimiento del valor añadido de los alquileres imputados a la vivienda en propiedad ha sido apreciablemente menor que el de las restantes actividades productivas incluidas en la rama.



CUADRO 1

## Variabilidad del valor añadido, del empleo y de la productividad (a)

	España	UE (b)	EEUU
VALOR AÑADIDO:			
<b>PIB</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>
<b>Agricultura</b>	<b>4,0</b>	<b>2,2</b>	<b>2,6</b>
<b>Manufacturas</b>	<b>1,5</b>	<b>2,3</b>	<b>2,4</b>
<b>Servicios</b>	<b>0,8</b>	<b>0,8</b>	<b>0,7</b>
Servicios-no-venta	0,9	0,3	0,4
Servicios-venta	0,9	1,1	0,8
<i>Distribución</i>	<i>0,9</i>	<i>1,2</i>	<i>1,5</i>
<i>Hostelería</i>	<i>1,3</i>	<i>1,3</i>	<i>1,3</i>
<i>Transportes</i>	<i>1,0</i>	<i>1,7</i>	<i>1,7</i>
<i>Comunicaciones</i>	<i>1,9</i>	<i>1,1</i>	<i>1,4</i>
<i>Otros servicios-venta</i>	<i>0,7</i>	<i>0,7</i>	<i>0,9</i>
EMPLEO:			
<b>TOTAL</b>	<b>1,4</b>	<b>0,7</b>	<b>0,8</b>
<b>Agricultura</b>	<b>1,6</b>	<b>1,1</b>	<b>1,1</b>
<b>Manufacturas</b>	<b>1,9</b>	<b>1,5</b>	<b>1,5</b>
<b>Servicios</b>	<b>1,1</b>	<b>0,5</b>	<b>0,6</b>
Servicios-no-venta	0,9	0,3	0,4
Servicios-venta	1,2	0,7	0,8
<i>Distribución</i>	<i>1,7</i>	<i>0,7</i>	<i>1,0</i>
<i>Hostelería</i>	<i>1,8</i>	<i>0,5</i>	<i>1,4</i>
<i>Transportes</i>	<i>1,2</i>	<i>0,8</i>	<i>1,2</i>
<i>Comunicaciones</i>	<i>2,1</i>	<i>0,9</i>	<i>1,0</i>
<i>Otros servicios-venta</i>	<i>1,7</i>	<i>1,2</i>	<i>0,6</i>
PRODUCTIVIDAD:			
<b>TOTAL</b>	<b>0,5</b>	<b>0,6</b>	<b>0,4</b>
<b>Agricultura</b>	<b>3,3</b>	<b>2,4</b>	<b>3,2</b>
<b>Manufacturas</b>	<b>1,0</b>	<b>1,5</b>	<b>1,4</b>
<b>Servicios</b>	<b>0,5</b>	<b>0,7</b>	<b>0,3</b>
Servicios-no-venta	0,3	0,2	0,2
Servicios-venta	0,7	1,0	0,4
<i>Distribución</i>	<i>1,3</i>	<i>0,8</i>	<i>1,1</i>
<i>Hostelería</i>	<i>0,7</i>	<i>1,1</i>	<i>1,1</i>
<i>Transportes</i>	<i>1,4</i>	<i>1,6</i>	<i>1,9</i>
<i>Comunicaciones</i>	<i>1,4</i>	<i>1,0</i>	<i>1,6</i>
<i>Otros servicios-venta</i>	<i>1,2</i>	<i>0,6</i>	<i>0,4</i>

Fuente: Banco de España.

(a) Desviación típica del componente cíclico de cada variable obtenido a partir del filtro de Hodrick-Prescott con relación a la desviación típica del componente cíclico del PIB de cada área.

(b) Agregado de la UE obtenido como media de los siguientes países: Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

El valor añadido de las restantes ramas productivas que componen los servicios destinados a la venta —transporte y comunicaciones— ha seguido una evolución similar en España y en la UE, destacando, en particular, el elevado ritmo de avance de la rama de comunicaciones,

del 5,2 % en España y del 5,6 % en la UE. Sin embargo, las tasas de creación de empleo y, por tanto, de la productividad presentan algunas diferencias: en España, la rama de comunicaciones ha mostrado un mayor dinamismo en la generación de empleo y una evolución de la productividad comparativamente más desfavorable. Por el contrario, en la rama de transporte la economía española ha registrado una tasa menor en la creación de empleo y mayor en la productividad.

## 2.2. Análisis del comportamiento cíclico

Como se ha señalado en la introducción, una de las características que se atribuye a los servicios es la de presentar fluctuaciones menos intensas que el resto de ramas productivas y contribuir, así, a la suavización del ciclo económico. Para analizar esta cuestión, en este apartado se examina el grado de variabilidad de las principales variables de las ramas de servicios, su relación con la del PIB y su sincronía con el ciclo económico. Con este fin, se ha calculado, por una parte, la desviación estándar del valor añadido, del empleo y de la productividad aparente del trabajo (11), y el cociente entre dicha desviación estándar y la del PIB —variabilidad relativa (12)—. Por otra parte, se ha estimado el coeficiente de correlación entre cada una de las variables analizadas y el PIB.

La información relativa a la variabilidad se presenta en el cuadro 1. Los rasgos principales pueden resumirse en dos puntos. En primer lugar, los resultados obtenidos solo corroboran el carácter más estable que generalmente se atribuye a la rama de servicios, para el caso de los servicios no destinados a la venta. Así, en esta rama, todas las variables examinadas presentan una variabilidad relativa menor que la unidad, mientras que para las ramas integrantes de los servicios destinados a la venta se observa una variabilidad superior a la del ciclo económico, bien en el valor añadido, bien en el empleo, o bien en ambas variables; además, en algunas ramas, esta variación es incluso superior a la de las manufacturas. En segundo lugar, la rama de servicios no destinados a la venta tiene un comportamiento comparativamente menos estable en España que en EEUU

(11) Siguiendo la metodología habitual, se ha extraído la tendencia de las series utilizadas mediante un filtro de Hodrick-Prescott.

(12) A partir de esta información se considera que una determinada rama contribuye a suavizar el ciclo económico si presenta, para las variables examinadas, una variabilidad relativa menor a la unidad o tiene un comportamiento anticíclico.

y la UE, mientras que para los distintos componentes de los servicios destinados a la venta este resultado se observa de forma nítida únicamente para el empleo.

Los resultados del análisis sobre el grado de sincronía cíclica se presentan en el cuadro 2. El principal rasgo diferencial que se observa para la economía española, con relación a la UE y EEUU, es el carácter anticíclico de la productividad de todas las ramas de servicios, a excepción de algunas actividades de transportes, si bien, en la mayoría de los casos, los coeficientes de correlación obtenidos son inferiores —en valores absolutos— a los de la industria (13) (véase gráfico 5). En cuanto al valor añadido y al empleo, cabe señalar que en las tres áreas geográficas analizadas la mayor parte de las ramas presentan, con un grado relativamente variable, un comportamiento procíclico, con una excepción reseñable: la de los servicios no destinados a la venta en el caso de la UE.

### 2.3. Evolución del deflactor y de los costes laborales unitarios

La evolución del deflactor de los servicios y de sus componentes se recoge en el cuadro 3 y en el gráfico 6, y presenta rasgos comunes en las tres economías consideradas (14). De forma muy sintética, se observan crecimientos sistemáticamente más elevados en los deflatores de los servicios que en los de las manufacturas, tanto para los servicios no destinados a la venta como para las ramas integrantes de los servicios destinados a la venta (15), así como una tendencia generalizada a la desaceleración de la inflación en todas las ramas de servicios a lo largo del período. La rama con una mayor tendencia inflacionista ha sido la de hostelería, tanto en España como en la UE, con tasas medias de variación del 12,4 % y del 7,7 %, respectivamente. Por su parte, los costes laborales unitarios (CLU) de todas las ramas de servicios muestran asimismo aumentos superiores a los de las manufacturas, dentro de una trayectoria hacia la desaceleración. Por último, se aprecia, con relativa generalidad, que los crecimientos de los CLU son inferiores a los

(13) En la UE, únicamente la rama de otros servicios destinados a la venta presenta un comportamiento anticíclico, y en EEUU, solo algunas ramas de transporte presentan un carácter anticíclico de magnitud significativa.

(14) El deflactor para la UE se ha construido como una media ponderada, por el valor añadido, de los deflatores de Bélgica, Alemania, Francia e Italia.

(15) Las únicas excepciones son: los servicios no destinados a la venta, para la economía española durante el quinquenio 1981-85, y la rama de comunicaciones para la UE.

CUADRO 2

## Análisis de correlaciones (a)

	Coeficiente de correlación del PIB con:		
	VA <sub>i</sub> (b)	Productividad <sub>i</sub> (c)	Empleo <sub>i</sub> (d)
ESPAÑA:			
<b>Manufacturas</b>	<b>0,88</b>	<b>-0,51</b>	<b>0,95</b>
<b>Servicios</b>	<b>0,96</b>	<b>-0,23</b>	<b>0,87</b>
Servicios-no-venta	0,67	-0,16	0,72
Servicios-venta	0,97	-0,27	0,85
<i>Distribución</i>	0,86	-0,34	0,74
<i>Hostelería</i>	0,65	-0,71	0,75
<i>Transportes</i>	0,57	0,18	0,25
<i>Comunicaciones</i>	0,04	-0,34	0,27
<i>Otros servicios-venta</i>	0,79	-0,50	0,65
UE (e):			
<b>Manufacturas</b>	<b>0,87</b>	<b>0,49</b>	<b>0,86</b>
<b>Servicios</b>	<b>0,76</b>	<b>0,46</b>	<b>0,67</b>
Servicios-no-venta	-0,33	0,16	-0,43
Servicios-venta	0,76	0,34	0,74
<i>Distribución</i>	0,90	0,81	0,63
<i>Hostelería</i>	0,64	0,63	0,37
<i>Transportes</i>	0,69	0,42	0,63
<i>Comunicaciones</i>	0,20	0,40	-0,21
<i>Otros servicios-venta</i>	0,86	-0,45	0,75
EEUU:			
<b>Manufacturas</b>	<b>0,78</b>	<b>0,40</b>	<b>0,88</b>
<b>Servicios</b>	<b>0,97</b>	<b>0,25</b>	<b>0,88</b>
Servicios-no-venta	0,46	-0,03	0,48
Servicios-venta	0,96	0,17	0,90
<i>Distribución</i>	0,77	0,21	0,93
<i>Hostelería</i>	0,84	0,07	0,76
<i>Transportes</i>	0,46	-0,15	0,89
<i>Comunicaciones</i>	-0,34	-0,09	-0,35
<i>Otros servicios-venta</i>	0,73	0,35	0,83

(a) Correlación del componente cíclico de cada variable obtenido a partir del ciclo de Hodrick-Prescott.

(b) VA<sub>i</sub>: Valor añadido de la rama *i*.

(c) EMPLEO<sub>i</sub>: Empleo de la rama *i*.

(d) PRODUCTIVIDAD<sub>i</sub>: Productividad de la rama *i*.

(e) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

de los deflatores, lo que resulta indicativo del crecimiento que están experimentando los márgenes empresariales en diversas ramas de servicios.

La evolución de estas variables en España comparte estas características, aunque se observan ritmos de aumento más elevados, tanto para los deflatores como para los CLU. Así, en el período 1980-1995, la tasa media anual de

## Tasas medias de crecimiento anuales de deflatores y costes laborales unitarios de las ramas de servicios

	1981-1985		1986-1990		1991-1995		1996-1997	
	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU
ESPAÑA:								
<b>Manufacturas</b>	<b>11,3</b>	<b>7,6</b>	<b>4,5</b>	<b>5,9</b>	<b>3,1</b>	<b>3,6</b>	<b>2,1</b>	<b>3,1</b>
<b>Total servicios</b>	<b>12,2</b>	<b>10,9</b>	<b>7,6</b>	<b>7,8</b>	<b>6,5</b>	<b>5,7</b>	<b>3,1</b>	<b>2,3</b>
Servicios no destinados a la venta	10,9	10,8	6,8	6,8	5,7	5,5	2,7	2,6
Servicios destinados a la venta	12,5	10,9	7,8	8,1	6,7	5,5	3,2	2,4
<i>Distribución</i>	12,3	9,0	7,5	7,7	6,3	4,9	...	...
<i>Hostelería</i>	17,6	11,2	11,9	7,8	7,8	5,8	...	...
<i>Transportes</i>	10,9	10,9	5,2	4,6	4,2	3,6	...	...
<i>Comunicaciones</i>	11,2	8,1	7,5	7,7	6,3	4,9	...	...
<i>Otros servicios-venta</i>	12,0	13,2	6,9	11,3	6,4	6,8	...	...
UE (a):								
<b>Manufacturas</b>	<b>6,6</b>	<b>5,7</b>	<b>3,5</b>	<b>2,7</b>	<b>1,8</b>	<b>2,7</b>	<b>1,0</b>	<b>0,3</b>
<b>Total servicios</b>	<b>8,0</b>	<b>7,5</b>	<b>4,4</b>	<b>3,5</b>	<b>3,9</b>	<b>2,7</b>	<b>2,0</b>	<b>1,4</b>
Servicios no destinados a la venta	7,7	7,4	4,9	4,7	3,6	2,9	2,9	2,8
Servicios destinados a la venta	8,1	7,6	4,2	3,0	4,0	2,8	1,7	0,8
<i>Distribución</i>	8,3	8,1	4,5	3,2	3,8	3,7	...	...
<i>Hostelería</i>	10,9	11,2	7,2	5,0	5,3	5,6	...	...
<i>Transportes</i>	7,5	7,5	2,8	1,6	2,6	1,3	...	...
<i>Comunicaciones</i>	4,8	2,7	-0,5	-1,6	2,0	-1,7	...	...
<i>Otros servicios-venta</i>	7,6	8,6	5,0	4,7	4,5	3,7	...	...
EEUU:								
<b>Manufacturas</b>	<b>3,7</b>	<b>3,1</b>	<b>1,3</b>	<b>2,4</b>	<b>0,0</b>	<b>0,4</b>	<b>-2,8</b>	<b>-2,8</b>
<b>Servicios</b>	<b>6,2</b>	<b>5,4</b>	<b>4,3</b>	<b>4,3</b>	<b>3,1</b>	<b>2,8</b>	<b>1,8</b>	<b>1,9</b>
Servicios no destinados a la venta	7,0	6,6	4,6	3,7	3,9	4,2	2,4	2,2
Servicios destinados a la venta	5,9	4,9	4,3	4,7	2,8	2,3	1,7	1,7
<i>Distribución</i>	2,5	1,4	2,9	3,4	1,7	0,8	...	...
<i>Hostelería</i>	4,9	3,0	3,3	3,9	2,5	0,5	...	...
<i>Transportes</i>	3,1	2,2	1,5	1,6	1,4	1,0	...	...
<i>Comunicaciones</i>	5,9	2,2	1,4	-0,3	1,5	2,3	...	...
<i>Otros servicios-venta</i>	6,7	7,4	5,0	8,4	3,3	4,8	...	...

Fuentes: Eurostat, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Agregado de la UE obtenido como media de los siguientes países: Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

crecimiento del deflactor para el conjunto de la rama de servicios fue del 8,1 %, tres puntos por encima de la de la UE, y todas las ramas de servicios destinados a la venta han mantenido, a lo largo del período estudiado, un diferencial de inflación positivo con la UE y EEUU (16). No obstante, dicho diferencial se ha ido reduciendo notablemente, sobre todo a partir de la segunda mitad de los años ochenta (17), llegando incluso a cambiar de signo en los dos últimos años de la muestra para el caso de los servi-

cios no destinados a la venta. Con relación a los CLU, también se han observado ritmos de crecimiento superiores en la totalidad de las ramas analizadas, destacando, en particular, los diferenciales de crecimiento respecto a la UE de las comunicaciones y de los otros servicios destinados a la venta.

### 3. LOS RASGOS BÁSICOS DE LA RAMA DE SERVICIOS EN ESPAÑA

Del análisis realizado en el epígrafe precedente se desprende que la rama de servicios presenta en España las regularidades empíricas generalmente observadas en las economías avanzadas: una mayor inflación, un menor crecimiento de la productividad, una mayor

(16) Cabe destacar, por su importancia, el diferencial con la UE del deflactor de las comunicaciones, de casi seis puntos porcentuales en el promedio del período.

(17) Desafortunadamente, no se dispone de datos desagregados más allá de 1995, pero la desaceleración observada en el agregado de la rama durante 1996-1999, parece indicar que este comportamiento ha proseguido.

generación de empleo y, para el caso de los servicios no destinados a la venta, un comportamiento cíclico más suave que el del conjunto de la economía. También se concluye que la evolución del conjunto de la rama ha seguido en España pautas comunes a las de las principales economías de su entorno. Las diferencias observadas son, con la importante excepción del carácter anticíclico de la productividad, más de grado que de tendencia: en comparación con la UE, en España la productividad ha tenido un crecimiento menor en la mayor parte de las ramas de servicios, la generación de empleo ha sido mayor y los precios han experimentado una evolución más desfavorable. En este apartado se resumen estos aspectos en cinco rasgos básicos, a la vez que se intenta ofrecer una valoración de los mismos.

1. *La importancia relativa de la rama de servicios en España supera el 60 %, tanto con relación al PIB como al empleo total de la economía, y es equiparable a la del conjunto de países de la UE. En ambos casos se observa un aumento tendencial de la importancia de los servicios. Esta tendencia creciente y la brecha que aún se observa con relación al peso que los servicios suponen en la economía americana indican un potencial de crecimiento de la rama considerable, sobre todo en los servicios destinados a la venta (18).*

En la literatura económica se han dado varias explicaciones de este incremento sostenido de la participación de los servicios en la actividad económica global. Por el lado de la demanda, se argumenta que un mayor bienestar económico implica una creciente demanda de servicios. De este modo, servicios como los de educación y sanidad crecen notablemente cuando aumenta el nivel de vida y las tareas que se hacen tradicionalmente en los hogares pasan a demandarse fuera de ellos. El aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo y el envejecimiento de la población han incrementado también la demanda de servicios (19). Por úl-

(18) Con relación a los servicios no destinados a la venta, se viene observando en los últimos años (aproximadamente desde 1993— una ligera reducción en el peso sobre el PIB en las tres áreas geográficas consideradas, que se explica, posiblemente, por los esfuerzos de consolidación fiscal llevados a cabo en dichas economías.

(19) A su vez, el crecimiento de buena parte de las actividades englobadas en los servicios (educación, sanidad, cuidados personales, etc.) incentiva la participación femenina en el mercado de trabajo.

GRÁFICO 5  
Relación cíclica entre la productividad aparente de los servicios destinados a la venta y el PIB  
Desviaciones respecto de la tendencia (%) (a)



timo, hay que tener en cuenta la mayor demanda de servicios por parte de las empresas, al dejar de autoproveerse de un número creciente de los mismos para solicitarlos fuera de la propia empresa. Por el lado de la oferta cabe destacar los cambios tecnológicos y los procesos de desregulación que han tendido a crear nuevos servicios y a transformar la mayor parte de los ya existentes.



3. *En España, la productividad aparente del trabajo ha mostrado, en el conjunto de la rama de servicios destinados a la venta, un crecimiento más moderado que los registrados en otras áreas geográficas.*

Los datos analizados en secciones anteriores ponen de manifiesto el menor ritmo de crecimiento de la productividad en las actividades de servicios en España, dentro de una tendencia compartida de incrementos reducidos en las tres áreas geográficas consideradas, si bien, en general, la tasa de creación de empleo ha sido superior en la economía española. A un nivel más desagregado, los menores incrementos en la productividad se dan en las dos actividades con mayor peso en el PIB: distribución y otros servicios destinados a la venta.

Las razones que ofrece la literatura económica para explicar el reducido crecimiento de la productividad en los servicios son diversas. Entre ellas, cabe destacar, además de aquellas que lo atribuyen a problemas de medición, la teoría desarrollada por Baumol (20), que establece que la mayor parte de las innovaciones tecnológicas se incorporan al factor capital, factor productivo que se utiliza de forma menos intensiva en la rama de servicios. Por ello, una misma perturbación tecnológica tendrá efectos más rápidos y más intensos, tanto en la productividad total de los factores como en la del trabajo, para la rama de manufacturas. Para matizar esta afirmación, algunos autores, entre ellos el propio Baumol, señalan que ciertas actividades de servicios, como las de comunicaciones, transporte y algunos servicios a empresas, muestran crecimientos de la productividad total de los factores superiores a los de la industria. Al mismo tiempo, los desarrollos tecnológicos de los últimos años están produciendo cambios importantes en la estructura productiva de buena parte de los servicios, incluidos los personales, con crecimientos significativos de la relación capital-trabajo, lo que invalidaría esta hipótesis para un número creciente de las actividades englobadas en la rama.

Otra explicación, complementaria de la anterior, se basa en el menor grado de competencia de esta rama productiva como consecuencia de la existencia de barreras de entrada, de elementos de monopolio local en algunos servicios, de actividades altamente reguladas, de monopolios estatales, etc. Esta falta de competencia puede reducir los incentivos para innovar y facilitar la apropiación de rentas por parte de los gestores y trabajadores, lo que puede dar lugar a crecimientos comparativamente más bajos de la pro-

(20) Véase Baumol (1967, 1985).

ductividad (21). Por último, hay que mencionar, como factor explicativo adicional, la estructura organizativa de la rama, que presenta en España un elevado grado de atomización —muy superior a la de las manufacturas—. En este contexto, la posible existencia de economías de escala y las mayores dificultades de las pequeñas empresas para financiar innovaciones pueden justificar que la productividad del conjunto de la rama sea comparativamente más baja.

Los datos agregados utilizados en este trabajo no son suficientes para contrastar las hipótesis explicativas señaladas. En este sentido, estudios de índole microeconómica que utilicen datos de empresas individuales pueden ser mucho más enriquecedores en cuanto al papel que desempeñan la competencia, la estructura organizativa, la forma de financiación o la naturaleza de la rama como determinantes de la evolución y del nivel de productividad observados.

4. *Con relación al ciclo económico, la economía española presenta dos rasgos diferenciales: la mayor variabilidad del empleo y el carácter anticíclico de la productividad. Por otra parte, cabe señalar que, en las tres economías analizadas, solo la rama de servicios no destinados a la venta parece contribuir a la suavización del ciclo económico.*

Los resultados obtenidos en relación con la mayor variabilidad del empleo y con el comportamiento anticíclico de la productividad en España vienen a confirmar los alcanzados en estudios anteriores (22). Sobre este último punto, la literatura económica postula que ante perturbaciones de índole tecnológico, la productividad del trabajo presenta un carácter procíclico, mientras que, ante perturbaciones de demanda, su relación con el ciclo depende del proceso de ajuste del factor trabajo, resultando un comportamiento anticíclico de la productividad si el ajuste, en una fase expansiva, se realiza mediante la contratación de nueva mano de obra (23).

Desde este punto de vista, el carácter anticíclico de la productividad de la mayor parte

(21) Véanse, por ejemplo, Nickell *et al.* (1992), Pellegrini (1995) y Baily (1991).

(22) Por ejemplo, Hernando y Vallés (1992), Dolado, Sebastián y Vallés (1993) y Cuadrado(1999).

(23) Alternativamente, si en dicha fase expansiva la contratación de mano de obra adicional resulta costosa (por los elevados costes de formación de trabajadores nuevos o porque en períodos de recesión no se dispone de la flexibilidad necesaria para llevar a cabo despidos), las empresas tenderán a utilizar el empleo existente de una forma más intensiva, lo que se puede reflejar en crecimiento más bajos de la productividad si el trabajo no se mide con precisión.

de las ramas de servicios en España parece indicar un predominio de las perturbaciones de demanda frente a las de índole tecnológico, y una mayor facilidad por parte de las empresas para realizar los ajustes de empleo mediante la contratación temporal, como demuestra una *ratio* de temporalidad apreciablemente mayor que en el conjunto de la UE (del 32,8 % y del 11,3 % en España y la UE, respectivamente, en 1999). Esta mayor utilización del empleo temporal puede explicar asimismo la variabilidad más acusada que muestra en España.

5. *Todas las ramas de servicios, con la excepción de la de comunicaciones en la UE, han mostrado un comportamiento más inflacionista que la industria. En España el comportamiento de los precios de los servicios ha sido aún más desfavorable.*

Las posibles explicaciones del comportamiento más inflacionista de la rama de servicios son, de nuevo, diversas (24), sin que ninguna de ellas pueda justificar plenamente dicho comportamiento. Así, se ha esgrimido la hipótesis de Balassa Samuelson, que sostiene que, en los países inmersos en un proceso de convergencia real, la rama de bienes comercializables (manufacturas) experimenta incrementos en la productividad que determinan elevaciones de los salarios reales. Estas últimas se trasladan a la rama de bienes no comercializables (servicios, donde, al no registrarse esas ganancias de productividad, se produce un aumento de los precios y un diferencial de inflación con las manufacturas. Esta hipótesis no parece explicar el diferencial de inflación entre servicios y manufacturas que se observa con generalidad en las economías más avanzadas, puesto que, en la mayoría de los casos, estas no están inmersas en un proceso de convergencia. Tampoco justifica plenamente la experiencia española de los últimos años, ya que, como se ha visto, el crecimiento de la productividad en las manufacturas ha sido muy modesto e inferior al de otros países de la UE y el aumento de los CLU en la mayor parte de los servicios destinados a la venta ha sido menor que el del deflactor (25).

(24) Además de las razones que se señalan en este párrafo, hay que mencionar la cuantificación incorrecta de la variación de precios en servicios, como consecuencia de la dificultad de medir, adecuadamente, los cambios en la calidad. No parece, sin embargo, que este argumento pueda explicar tasas de variación de los precios de los servicios persistentemente más altas para prácticamente todas las ramas.

(25) Para una explicación más detallada, véase Alberola (2000).

También se ha argumentado que la inflación de los servicios es más elevada porque este tipo de actividades se enfrenta a una demanda creciente. Esta razón explicativa debe también matizarse, dado que si bien se observa una relación positiva entre presión de la demanda e inflación en determinados períodos, esta relación presenta un elevado grado de irregularidad y de asimetría, lo que podría estar reflejando una insuficiente flexibilidad y grado de competencia en los mercados de bienes y factores. Los datos utilizados en este trabajo no permiten contrastar esta hipótesis, aunque señalan algunas características que apuntan en esta dirección: el mayor crecimiento de los precios frente al de los CLU para buena parte de las ramas de los servicios destinados a la venta y el crecimiento más elevado de los CLU en las ramas de servicios que en la industria. De nuevo, serían necesarios datos microeconómicos para poder contrastar esta hipótesis.

Con todo, de los resultados obtenidos en este trabajo es posible avanzar la necesidad de incrementar la competencia en algunas ramas de servicios, para mitigar la desfavorable evolución de la rama, tanto en términos de productividad como de inflación. Para ello es necesario instrumentar reformas estructurales dirigidas a fomentar la competencia mediante una regulación que flexibilice los mercados, y la adopción de medidas encaminadas a incentivar la inversión en procesos innovadores. Esto es especialmente relevante en un período en el que el rápido desarrollo de las nuevas tecnologías y de los medios de comunicación afecta de manera muy intensa a ramas como las de comunicaciones, servicios a empresas y distribución. En un contexto de globalización creciente, estos desarrollos pueden cambiar el carácter no comercializable de numerosos servicios, de forma que en aquellas economías en las que una regulación rígida suponga trabas al juego competitivo en la provisión de los mismos por parte de las empresas nacionales, se producirá, además, un deterioro de la competitividad.

13.6.2000.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALBEROLA, E. (2000). «La interpretación de los diferenciales de inflación en la Unión Monetaria», Banco de España, *Boletín económico*, abril.
- BAILY, M. N. (1991). «Competition, Regulation and Efficiency in Service Industries», *Brooking Papers: Microeconomics* nº 2, pp. 71-159.
- BAUMOL, J. (1967). «Macroeconomics of Unbalanced Growth: The anatomy of Urban Crisis», *American Economic Review*, vol. LXII, nº 3, pp. 415-426.
- BAUMOL, W. J. (1985). «Productivity Policy and the Service Sector», en *Managing the Service Economy: Prospects and Problems*, Robert P. Inman (ed.), New York, Cambridge University Press, pp. 301-317.

- CUADRADO, J. R. (1999). *El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro*, Madrid, Fundación BBV.
- DOLADO J. J., M. SEBASTIÁN y J. VALLÉS (1993). *Cyclical Patterns of Spanish Economy*, Banco de España, Documento de Trabajo nº 9324.
- GORDON, R. J. (1996). *Problems in the Measurement and Performance of service(sector productivity in the United States*, NEBR Working Papers nº 5519.
- GRILICHES, Z. (ed.) (1992). *Output Measurement in the Service Sector*, Chicago, University of Chicago Press.
- HERNANDO I. y J. VALLÉS (1993). *Productividad sectorial: comportamiento cíclico en la economía española*, Banco de España, Documento de Trabajo nº 9323.
- MACLEAN D. (1997). *Lagging Productivity Growth in the Service Sector: Mismeasurement, mismanagement or Misinformation?*, Working Paper 97-6, Banco de Canadá.
- NICKELL, S. S. WADHWANI y M. WALL (1992). «Productivity Growth in U.K. Companies, 1975-1986», *European Economic Review*, vol. 36, nº 5, pp. 1055-1085.
- PELLEGRINI, G. (1995). «The Productivity Differential Between Manufacturing and Services in Italy: Technical Progress or Competition Deficit?», en *The Service Sector: Productivity and Growth*, E. FELLI, F. C. ROSATTI y G. TRIA (eds.), Heidelberg Physica-Verlag.
- SICHEL, D. E. (1997). «The Productivity Slowdown: Is a Growing Unmeasurable Sector the Culprit?». *Review of Economics and Statistics*, vol. 79, nº 3, pp. 367-371.